

# DECIR SÍ A LA VIDA: ¿CÓMO LLAMAR? UN VIAJE ANTROPOLÓGICO, TEOLÓGICO Y PEDAGÓGICO

*François-Xavier Amherdt<sup>1</sup>*

## LA LLAMADA A SER Y A SERVIR

### La llamada universal a la santidad: ser «ajustado»

Decir «sí a la vida» es responder a la llamada a la santidad que nos precede y nos pone en el mundo. Cuando el Papa Francisco dirige a las mujeres y los hombres de buena voluntad, su exhortación apostólica sobre «La llamada a la santidad en el mundo de hoy», *Gaudete et exsultate*<sup>2</sup>, solo prolonga lo que los padres conciliares del Vaticano II habían inscrito en el corazón de la constitu-

---

1 François-Xavier Amherdt es sacerdote de la diócesis de Sion (Valais - Suiza) desde hace treinta y cinco años. Ex vicedirector del seminario y vicario episcopal de su diócesis, fue decano de Sierre y Noës durante diez años, y luego director del Instituto Romand de Capacitación para Ministerios en Friburgo. Durante trece años, ha sido profesor francófono de teología pastoral, pedagogía religiosa y homilética en la Universidad de Friburgo (Suiza). Es co-director del Comité Editorial Italo-Suizo y Director Adjunto de Lumen Vitae.

2 FRANCISCO, *Gaudete et exsultate*, Exhortación apostólica sobre la llamada a la santidad en el mundo actual, Roma, 2018.

**104 Decir sí a la vida: ¿cómo llamar?**  
*Un viaje antropológico, teológico y pedagógico*

ción sobre la Iglesia *Lumen gentium*<sup>3</sup>, en su capítulo central 5. Y pone en juego una forma de «**pedagogía de la santidad**» que Juan Pablo II pidió en su Carta al comienzo del nuevo milenio *Novo millennio ineunte* (31)<sup>4</sup>.

Porque la santidad no está reservada a una élite de espirituales excepcionales, ni a aquellos y aquellas en quienes la Iglesia institución reconoce «las virtudes heroicas» y su acción benéfica y providencial, incluso milagrosa. Es una llamada a **ser y a hacerse cada vez más lo que soy**, o más y mejor *lo que soy*, y, por lo tanto, dejar que el Espíritu realice en mí la voluntad de Dios, en perfecto acuerdo con mi voluntad profunda, en colaboración y coincidencia cada vez más «ajustada». Una llamada, por lo tanto, a ser «justo, es decir, ajustado», como una guitarra que suena ajustada, y por lo tanto, a encontrar mi felicidad al estar «*sambriento y sediento de justicia*» (la cuarta bienaventuranza, central, en Mateo 5, 6). Una llamada a «*buscar primero el Reino y su justicia*», asegurando que «*todo lo demás me será dado por añadidura*» (Mateo 6,33). Y esta llamada vale para todo ser humano.

**Para jóvenes de todas las edades.**

Al asociar los dos temas del discernimiento vocacional y de la pastoral con jóvenes, tanto en el sínodo de los obispos en Roma, en octubre de 2018, como en su documento más reciente *Christus vivit*<sup>5</sup>, especialmente en sus capítulos 8 («La vocación», n.248-277) y 9 («El discernimiento», n.278-299), el pontífice actual obviamente extiende esta llamada a la vida y la santidad a todos los jóvenes. **Estar completamente vivo con Cristo, ser para los demás, en el amor**, la familia y el trabajo: es el horizonte de vida del santo/a que, jóvenes y mayores, todos, estamos invitados a ser en el día a día. Para que «*jóvenes y viejos, nos regocijemos juntos*», como Dios ha prometido (Jeremías 31,13).

3 CONCILIO VATICANO II, *Lumen gentium*, Constitución dogmática sobre la Iglesia, Roma, 1964.

4 JUAN PABLO II, *Novo millennio ineunte*, Carta apostólica al final del gran Jubileo del año 2000, Roma, 2001.

5 FRANCISCO, *Christus vivit*, Exhortación apostólica post-sinodal a los jóvenes y a todo el pueblo de Dios, Roma, 2019.

## La pastoral de engendramiento a la vida.

Al hacerlo, el obispo de Roma se unió en muchos aspectos a las principales intuiciones de la llamada «pastoral de engendramiento» que desarrollamos<sup>6</sup> siguiendo a los jesuitas Philippe Bacq, Christophe Théobald y André Fossion<sup>7</sup>. La pedagogía de engendrar a la vida y a la santidad consiste, por tanto, **en establecer las condiciones que posibiliten la llegada de este nacimiento a la identidad humana y espiritual de cada uno.**

A la luz de los encuentros individuales y comunitarios de Jesús en los Evangelios, cuando estos «**hombres y mujeres del Reino**», como los llama C. Theobald<sup>8</sup>, fariseos, extraños, mujeres, publicanas, prostitutas, etc., a quienes no vemos pasar más que una vez en la historia evangélica, se dejan tocar y transformar por el Hijo del hombre. Este último declara, viéndolos y escuchándolos: «*En verdad, nunca encontré semejante fe en Israels*» (cf. el centurión romano en Lucas 7,9), «*Grande es tu fe*» (en Mateo 15,28), o «*Tu fe te ha salvado*» (la hemorroisa en Lucas 8,48).

Es en el contacto del Rabbí de Nazaret cuando se produce un verdadero renacer, un nuevo engendramiento, cuyas figuras de Zaqueo (Lucas 19,1-10), la Samaritana (Juan 4)<sup>9</sup> y Nicodemo son como el paradigma. «*El viento sopla donde quiere y tú escuchas su voz, pero no sabes de dónde viene ni a dónde va. Así es todo aquel que nace del Espíritu*» (Juan 3,8).

6 François-Xavier AMHERDT – Marie-Agnès DE MATTEO, *S'ouvrir à la fécondité de l'Esprit. Fondements d'une pastorale d'engendrement*, coll. « Perspectives pastorales », n. 4, St-Maurice, Saint-Augustin, 2009.

7 Christoph THEOBALD, – Philippe BACQ (dir.), *Une nouvelle chance pour l'Évangile. Vers une pastorale d'engendrement ; Passeurs d'Évangile. Autour d'une pastorale d'engendrement*, coll. « Théologies pratiques », Bruxelles / Montréal / Paris, Lumen Vitae / Novalis / L'Atelier, 2004 et 2008.

8 Christoph THEOBALD, « C'est aujourd'hui le «moment favorable». Pour un diagnostic théologique du temps présent », dans Idem – P. BACQ, *Une nouvelle chance pour l'Évangile*, pp. 47-72, ici pp. 67-69.

9 Cf. François-Xavier AMHERDT – Anne DESHUSSES-RAEMY, *Parole à goûter. Itinéraire avec une femme de Samarie*, coll. « Perspectives pastorales », n. 9, St-Maurice, Saint-Augustin, 2016.

### Vivir hasta la muerte... y más allá

«Que cada uno, hasta el final, se sienta deseoso de existir, apoyado en su deseo de existir, hasta el punto de poder, a su vez, comunicar a los demás su deseo de vivir»<sup>10</sup>. Es lo que mi maestro en hermenéutica Paul Ricoeur<sup>11</sup>, pensador francés, considerándose «cristiano filósofo», -a pesar de la hostilidad del medio intelectual francés de su tiempo, con frecuencia «laico o laicista»<sup>12</sup>, escribió y vivió hasta su muerte, -y más allá-, sirve como hilo conductor para las siguientes reflexiones. «*Vine para tengan vida y que la tengan en abundancia*» (Juan 10,10): lo que Jesús, puerta y pastor del rebaño, afirma en el cuarto evangelio para todo ser humano (Juan 10)

Decir sí a la vida es dar **una orientación radicalmente positiva** a nuestra existencia. Es articular llamada y vocación-respuesta. Es decir, un sí como eco de la iniciativa de Cristo más fundamental que cualquier no, un sí de aprobación tejido de confianza y gratitud, un sí que nos hace entrar en el juego relacional de dar y recibir, un sí testimonio que activa a los demás. Es atar este sí al «deseo de vivir» a pesar de las decepciones, las angustias y enfermedades. Es hacer de esta aspiración a una «buena vida» un propósito y una promesa que cumplir<sup>13</sup>, según la cual es posible trazar el camino de la existencia y la santidad, porque Dios, por su parte, la mantiene. Sí, la vida merece ser vivida, porque proviene de sí misma y va más allá de sí misma. Toda la pastoral y la catequesis de engendramiento<sup>14</sup> tienden a disponer de un contexto favorable para que la respuesta a esta llamada se desarrolle<sup>15</sup>, luego vuelva a surgir en los demás y les entregue el deseo de vivir.

10 Paul RICŒUR, *Vivant jusqu'à la mort*, Ouvrage posthume, Paris, Seuil, 2007.

11 Cf. mi tesis *La hermenéutica filosófica de Paul Ricoeur y su importancia para la exégesis bíblica*. En debate con New Yale Theology School, coll. «The Night Watched», Paris / St-Maurice, Cerf / St. Augustine, 2004.

12 Paul RICŒUR, *Réflexion faite. Autobiographie intellectuelle*, Paris, Esprit, 1995.

13 Cf. Collectif, *La catéchèse face aux mutations anthropologiques*, *Lumen Vitae* 71, 4/2016, pp. 361-480.

14 François-Xavier AMHERDT – Pierre VIANIN, *À l'école du Christ pédagogue. Comment enseigner à la suite du maître ?*, coll. « Perspectives pastorales », n. 5, St-Maurice, Saint-Augustin, 2011.

15 Algunos de nuestros comentarios están inspirados en las intuiciones y reflexiones de la Hermana Véronique MARGRON, celebrada durante un día de estudio en la Universidad de Friburgo, «Acompañando la vida para acompañar las vocaciones»

## Pasos siguientes

La continuación de mis consideraciones incluirá esta pedagogía de la llamada a la vida y a la santidad en el contexto de la fragilidad, la «liquidez» y de lo trágico de la existencia humana en la posmodernidad contemporánea.

Luego se convertirá en una triple búsqueda de cohesión y de «configuración» (unidas de modo «simbólico»); narrativa encuentra su identidad narrándola); ética (convertirse en autor de la propia vida); y poética (ser capaz de innovar).

Finalmente, este acompañamiento de la existencia vivida como «respuesta», conduce a una espiritualidad de éxodo, atravesada de un extremo al otro por el misterio pascual, habitada por la energía extraída de la oración y que culmina en el don de uno mismo.

## UNA CIERTA COHERENCIA (CONFIGURACIÓN) DENTRO DE LA FRAGILIDAD

### Decir sí en la vulnerabilidad

- **Las caras de la fragilidad.**

No solo la torre de Notre-Dame de Paris, su techumbre y sus andamios han demostrado ser vulnerables. Nuestra propia condición humana se divide entre «lo voluntario y lo involuntario», para usar el título de uno de los volúmenes de la primera gran obra de Ricœur, *La philosophie de la volonté*<sup>16</sup>.

---

y varios de sus libros, incluyendo: *Fidélité – infidélité. Question vive*, Paris, Cerf, 2017 ; *Solitudes, nuit et jour*, Paris, Bayard, 2014 ; *Fragiles existences, orienter sa vie*, Paris, Bayard, 2010, Prix des écrivains croyants 2011 ; avec Éric FASSIN, *Homme, femme, quelle différence*, Paris, Salvator, 2011 ; *Vivre par tous les temps*, Paris, CLD, 2008 ; *Libres traversées de l'Évangile*, Paris, Bayard, 2007 ; *Voir le bonheur*, Paris, DDB / La Croix, 2006.

16 Paul RICŒUR, *Philosophie de la volonté*, tome I : *Le Volontaire et l'Involontaire*, Paris, Aubier Montaigne, 1950 ; *Philosophie de la volonté*, tome II : *Finitude et Culpabilité*, vol. 1, *L'homme faillible* ; vol 2, *La symbolique du mal*, Paris, Aubier, 1960. Sin terminar, el trabajo de Ricœur debía incluir un tercer volumen titulado *Poétique de la volonté*, en la línea de la cual nuestra pedagogía del sí a la vida se atreve a considerar estar situada.

Amenazada por la evolución del cosmos, cuya interrupción contribuye por su consumo excesivo y su *ubris* tecnocrático (véase *Laudato si'*)<sup>17</sup>, debilitada por los conflictos armados, la violencia creciente y las innumerables migraciones que las injusticias sociales y los abusos de poder de todo tipo provocan<sup>18</sup>, la humanidad parece evolucionar hacia nuestra modernidad tardía dentro de una sociedad -y una Iglesia- líquida, es decir, privada de puntos de referencia<sup>19</sup>.

- **Los rostros de lo trágico.**

Vulnerable, frágil, líquida, la condición humana adquiere un rostro trágico en el siglo XXI con muchas facetas. Estas recuerdan su finitud y su falibilidad constitutiva:

- Los trágicos «**conflictos de lealtad**» entre el respeto por la libertad de los demás (como el de la expresión) y el principio de la igualdad de todos, como el equilibrio que se encuentra en la lucha contra el racismo o la homofobia. Todos tienen un «ángulo de compromiso» limitado y parcial, lo que hace particularmente difícil la posibilidad de una justicia equitativa para todos y que tenga en cuenta la particularidad de cada individuo

---

17 FRANCISCO, *Laudato si'*, Carta encíclica sobre la preservación de la casa común, Roma, 2015, que, como la gran mayoría de los científicos, atribuye la causa del cambio climático a la responsabilidad humana.

18 Cf. FRANCISCO, *Carta al pueblo de Dios*, Roma, 2018, que asocia el abuso de poder, el abuso de conciencia y la violencia sexual. Vea mi conferencia titulada «El clericalismo como una de las fuentes de abuso (de poder) en la Iglesia Católica. Reflexiones de la Carta del Papa Francisco al Pueblo de Dios. El punto de vista de un teólogo de la pastoral», en el simposio de práctica teológica en la Universidad de Estrasburgo, los días 4 y 5 de abril de 2019, sobre el tema «Violencia en la Iglesia, violencia de la Iglesia, violencia bajo la mirada de la Iglesia: ¿qué perspectivas, especialmente para Europa y el África francófona?».

19 Según la conocida terminología del sociólogo Zygmunt BAUMANN, quien la utiliza para definir nuestra sociedad posmoderna en sus ensayos *Amor líquido. De la fragilidad de los vínculos entre hombres*, 2010 [2004] y *La vie liquide*, 2013 [2006], París, Fayard / Pluriel -, implementado a nivel eclesial por A. JOIN-LAMBERT («Hacia una iglesia líquida»), *Studies* 4213 (febrero de 2015), pp. 67-78), y que nosotros mismos empleamos acerca de los catequistas («La comunidad, un ambiente nutritivo para la fe», en: I. MOREL, J. MOLINARIO y H. DERROITTE (eds.), *Catequistas en la misión de la Iglesia*, col. «Cerf - Patrimoines», París, Cerf, 2016, pp. 121-141)

- **La experiencia trágica frente al mal**<sup>20</sup> ya se expresó en la frase de San Pablo sobre nuestra lucha interna: «*Realmente no entiendo lo que hago: porque no hago lo que quiero, sino que hago lo que odio*» (Romanos 7,15). Lo cual, desde una perspectiva bíblica y cristiana, la tradición ha llamado el fruto del «pecado de los orígenes», ese tipo de ruptura interna que nos parece ineludible. Con la dificultad que surge de poder **distinguir en nosotros la parte de culpabilidad activa y falibilidad pasiva**. Y la sensación de que a veces nuestras acciones se nos escapan y sus consecuencias nos superan.

#### \* **Decir sí con responsabilidad**

Acompañar el sí a la vida es, por tanto, llegar a asociar al mismo tiempo el realismo frente a la vulnerabilidad y la finitud del ser humano con la capacidad de asumir libremente responsabilidades. Tal aprendizaje requiere la conciencia de nuestra complejidad, de nuestra fragilidad y grandeza (cf. Salmo 8). También implica el reconocimiento de las mociones que nos habitan (conscientes e inconscientes) y que nos empujan a tomar nuestras decisiones.

Así, la pedagogía del sí a la existencia requiere la integración de todas nuestras capacidades, cuerpo, alma y corazón-espíritu, memoria, voluntad e inteligencia, al servicio del ejercicio de nuestra responsabilidad libre, dentro de la precariedad y falibilidad

- **Consentir a la realidad**

Esto requiere saber adherirse a la realidad en todo su espesor y multiplicidad. Tal aprendizaje implica el deseo de consentir a toda la existencia, no de congelarla en un estado fijo, sino de acompañarla en su dinámica de crecimiento. Es trabajar el sí «a pesar del» no, como todavía afirma Ricœur<sup>21</sup>, un sí a la vida que la lleva sobre el mal y el no ser, a pesar de las resistencias o el desaliento.

20 Cf. François-Xavier PUTALLAZ, *Le mal*, Paris, Cerf, 2017; Paul RICŒUR, *Le mal. Un défi à la philosophie et à la théologie*, Genève, Labor et Fides, 1986.

21 Paul RICŒUR, « La liberté selon l'espérance », dans *Le conflit des interprétations. Essais d'herméneutique*, coll. « L'ordre philosophique », Paris, Seuil, 1969, pp. 393-415.

**110 Decir sí a la vida: ¿cómo llamar?**  
*Un viaje antropológico, teológico y pedagógico*

Decir sí a la llamada a la santidad no va sin lucha y vigilancia, dice el Papa argentino (*Gaudete et exsultate*, capítulo 5, n.º 158-165), y mucho menos sin discernimiento (*diakrisis*, 166-177) o la oración (capítulo 4, números 147-157).

Responder sí a la llamada de Cristo es, por lo tanto, abrirnos al futuro sobre el que no tenemos control, sino, por el contrario, a un «feliz descontrol»<sup>22</sup>, confiar en su gracia, que vela por nosotros. Aquí unimos tanto el camino de la indiferencia ignaciana como la oración de abandono de Charles de Foucauld.

### La «configuración» narrativa

- **La triple mimesis**

El acompañamiento en la llamada vital se concreta de diferentes maneras, siempre con el deseo «simbólico» de juntar las piezas dispersas de la existencia y darles significado al conferirles cierta coherencia. Ricœur habla en este contexto de una triple *mimesis* o imitación de la realidad

- La «prefiguración» (mimesis 1), o sea la percepción espontánea a priori de quién soy, dónde estoy;
- La «configuración» (mimesis 2), que consiste en reunir los elementos y los hechos, releerlos e interpretarlos para integrarlos en un todo coherente;
- Y finalmente la «refiguración / transfiguración» (mimesis 3), es decir, la transformación realizada en mí, gracias a esta operación de reunificación, para poder enfrentar un futuro con nuevas exigencias.

### \* Identidad narrativa evolutiva

Queremos diferenciar tres dimensiones antropológicas y teológicas de esta pedagogía de la búsqueda de coherencia, la primera a través de la narración

---

<sup>22</sup> André FOSSION, *Dieu toujours recommencé. Essai sur la catéchèse contemporaine*, coll. «Théologies pratiques», Namur / Montréal / Paris / Genève, Lumen Vitae / Novalis / Cerf / Labor et Fides, 1997.

que hago de mi existencia. En su otra gran obra, *Tiempo y narración*<sup>23</sup>, Ricœur se ciñe al deseo de responder a los desafíos y las aporías de la temporalidad. Al narrar mi vida y no dejar de contarla, ya que no queda «cerrada» por mi muerte, llego a mi identidad llamada «narrativa». El deseo de convertirme en sujeto responsable y libre en el corazón de mi finitud pasa por la narración interminable de lo que estoy llegando a ser (devenir). A través de ella emerge mi identidad personal (o *ipse*, según la terminología ricoeriana), que, más allá de mi identidad «formal y sustancial» (*idem*, o sea mis características que permanecen idénticas), expreso lo que llego a ser paso a paso en mi existencia.

La moda (¡bienvenida!) de recurrir a las historias de vida en la formación de adultos se coloca en este objetivo y se une a la gran tradición de las autobiografías espirituales, desde las *Confesiones* de Agustín<sup>24</sup>, pasando por *La vida de Teresa de Ávila*<sup>25</sup>, la *Historia del Peregrino* de Ignacio<sup>26</sup>, o *La historia de un alma* de Teresa de Lisieux<sup>27</sup>. Decirme y decirme a otros que dan crédito a mis palabras, es llegar a la conciencia de mi devenir y a mi autoestima. Es situarme en el «presente» como un «regalo», convocando el «pasado» atravesado y asumido o trabajado y reconciliado, y luego proyectarme en el «devenir» en forma de compromiso y de promesa. Esto es liberar cierta forma de cohesión allí donde tenía la impresión de un caos. Es asumir, desde el fondo de mi falibilidad, la responsabilidad ética de mi vida y trenzarla con la de los demás.

A la luz del Evangelio, es también tratar de discernir las huellas del Señor en mi vida, incluso en las horas más oscuras. Es sentirme «autor» de mi existencia (en el sentido latino de *augere*, hacer crecer), lo que me engrandece a mis propios ojos y refuerza el crédito que otros pueden darme. Los apóstoles no proceden de otra manera en los Hechos cuando, después de un episodio de misión, de encarcelamiento o de comparecencia ante el tribunal, «*acudieron a*

23 Paul RICŒUR, *Temps et récit*, tome 1 : *L'intrigue et le récit historique* ; tome 2 : *La configuration dans le récit de fiction* ; tome 3 : *Le temps raconté*, Paris, Seuil, 1983-1985.

24 Saint AUGUSTIN, *Confessions*, coll. « Folio classique », Paris, Gallimard, 1993.

25 Marcelle AUCLAIR, *La vie de sainte Thérèse d'Avila*, coll. « Livre de vie », Paris, Seuil, 1996.

26 IGNACE DE LOYOLA, *Récit du pèlerin. Autobiographie*, Paris / Namur, Salvator / Fidélité, 2010.

27 THÉRÈSE DE L'ENFANT-JÉSUS, *Histoire d'une âme*, coll. « Lexio », Paris, Cerf, 2019.

## 112 Decir sí a la vida: ¿cómo llamar? Un viaje antropológico, teológico y pedagógico

*ellos e informaron de todo lo que los sumos sacerdotes y los ancianos les habían dicho*. En esta historia, los discípulos entran en sintonía y alaban a su Creador y Salvador (Hechos 4,23-31).

La catequesis y la pastoral tienen mucho que ganar de todo esto con la práctica en diferentes momentos, al igual que la primera semana de los *Ejercicios Espirituales Ignacianos*<sup>28</sup>, **la re-lectura de la acción y la vida**<sup>29</sup>. Releer para permitir a los acompañados hacer un balance, decir sí a la etapa vivida y encarar la siguiente con serenidad y determinación<sup>30</sup>.

### Coherencia ética del sujeto responsable.

En sus ensayos sobre hermenéutica *Del texto a la acción*<sup>31</sup>, Ricœur cruza sus reflexiones sobre el texto con las de la acción considerada como texto. Se me invita a dar una unidad en la «configuración narrativa» que confiero no sólo a hechos dispersos, sino también a los múltiples deseos, proyectos y empresas que marcan una trayectoria.

Aquí también se experimentan tensiones y tirones que requieren discernimiento, escuchar en lo profundo del corazón, orar y establecer criterios, para poder resolver conflictos de intereses y encontrar una solución «válida».

Esto, pedagógicamente, pasa a través de la capacidad de argumentación y confrontaciones entre las lealtades con las que estoy en deuda, la capacidad de debate (*disputatio*), la calidad de mi vida interior y, por lo tanto, la determinación de ciertos criterios éticos y pragmáticos como la regla de oro: «*Haz a los demás lo que quieres que te hagan a ti*» (Mateo 7,12).

---

28 IGNACE DE LOYOLA, *Exercices spirituels*, coll. « Christus », n. 61, Paris, DDB / Bellarmin, 1986.

29 Daniel PIZIVIN – Robert STRASSER (dir.), *Croire, vivre, raconter. La révision de vie, une pratique à réinventer*, coll. « Interventions théologiques », Paris, L'Atelier, 2003.

30 Ibid.

31 Paul RICŒUR, *Du texte à l'action. Essai d'herméneutique II*, coll. « Esprit / Seuil », Paris, Seuil, 1986.

Esta búsqueda de coherencia espiritual y moral conduce poco a poco al acompañado a una **verdadera «autonomía»**, es decir, a la capacidad de convertirse en «actor» y «autor» de su existencia (los dos términos tienen la misma etimología ya mencionada, del latín *augere*); lo lleva a considerarse a sí mismo como «sujeto», dispuesto a decir sí a su vida, o para expresarlo en términos de Ricœur, a percibirse «a sí mismo como otro»<sup>32</sup>, es decir, capaz de distanciarse de sí mismo para narrarse y tomarse como responsable.

### Un recorrido único

Decir sí a la vida plena y feliz significa decir **sí a su propia vida**. En sus escritos, el pontífice argentino insiste en el acompañamiento individualizado de cada persona, acogida sin renuencia ni juicio, seguida personalmente en su camino y en su discernimiento específico e integrada en la comunidad<sup>33</sup>. Cada uno recibe su «misión» particular que le ofrece su forma única de santidad (EG, 10-24). Cada joven se beneficia de una «vocación» característica para su expansión y su felicidad.

Por lo tanto, cada uno necesita **de una capacidad innovadora y creativa**, compuesta de sus sueños y de la realidad, de sus deseos de experimentar y de los obstáculos encontrados. Y esto no solo para jóvenes (ver CV 136-149), sino para cualquier edad y en cualquier situación.

Ricœur pone **un gran énfasis en la imaginación y en la capacidad «poética»** para dejarnos re-configurar por las posibilidades abiertas ante una obra literaria o artística, o una empresa social y fraterna (lo que él llama «el mundo del texto y de la acción»), para ampliar nuestro propio mundo y para visualizar nuevas formas de vivir y estar-en-el-mundo. Las parábolas evangélicas, como metáforas hechas narración y trabajadas por expresiones-límite, que les dan su nota de extravagancia, son un modelo particularmente significativo<sup>34</sup>.

32 Según el título de la obra ya citada: *Soi-même comme un autre*, coll. « Points-Essais », Paris, Seuil, 1996.

33 FRANCISCO, *Amoris laetitia*, Exhortación apostólica post-sinodal sobre el amor en la familia, Rome, 2016. Ver cap. 8, n. 291-312, Francisco explica cuatro actitudes: acoger, acompañar, discernir, integrar.

34 Cf. Paul RICŒUR, *L'herméneutique biblique*, Presentación y traducción por

**114 Decir sí a la vida: ¿cómo llamar?**  
*Un viaje antropológico, teológico y pedagógico*

El aprendizaje de tal aptitud para dejarse transfigurar (por el Espíritu), para juntar lo que en un principio parece incompatible, para saber asumir nuevas y fructíferas responsabilidades ante el surgir de nuevos problemas, **para trazar un «proyecto de vida»**, forma parte de las habilidades necesarias para poder decir sí a la llamada de una vida deseable, sabrosa y sensata. Esto requiere el desarrollo de **una «pasión» (en el sentido pascual) por lo posible y lo inédito**; la exhortación *Evangelii Gaudium* también la inscribe en el corazón del movimiento de evangelización (33).

## LA ESPIRITUALIDAD DEL ÉXODO

### Transeúntes y compañeros

Decir sí a una existencia buena, buscar los diferentes niveles de unificación e integración, implica adoptar un estilo<sup>35</sup> de caminantes y de compañeros.

**Caminantes** porque somos beneficiarios y responsables de la vida. Somos «Christophe» responsables de seguir transmitiendo lo que hemos recibido nosotros mismos, sin querer apropiarnos de ello. Caminantes de la Buena Nueva, «en, al lado, detrás, delante de» la caravana. Caminantes de la vida en nombre de Cristo para que otros la tengan en abundancia: Jesús nos precede en las periferias geográficas y existenciales, es decir, en las Galileas contemporáneas. Aquí es donde nacen las comunidades eclesiales de base «vivas», en el compartir la Palabra, la oración y la existencia.

**Transeúntes en éxodo**, ya que nuestra trayectoria no consiste en instalarse en las suntuosas tiendas de campaña, ni siquiera en las de la Transfiguración (Mateo 17,4), sino en descender a la llanura y continuar nuestro viaje, nuestro camino hacia la morada del Padre (Juan 14,1-4). Nuestra ciudad está en el cielo, proclama el incansable corredor Pablo (Filipenses 3,13-14,20), donde solo hay un deseo, el de encontrarse allí (Filipenses 1,21). Transeúntes convocados desde nuestro bautismo y confirmación, llamados a ser «com-pañeros» de camino (*cum panis*), «co-pains en francés», que com-

---

François-Xavier AMHERDT, coll. «La nuit surveillée», Paris, Cerf, 2001.

35 THEOBALD, *Le christianisme comme style. Une manière de faire de la théologie en postmodernité*, 2 T., coll. «Cogitatio Fidei», Paris, Cerf, 2007.

parten el mismo pan del reino y de la santidad, **anfitriones de todos aquellos con quienes nos encontramos.**

### La «mística» del don

Mi identidad, recibida de Otro, se realiza paradójicamente en el regalo de mí mismo a los demás. El sí a la vida sensata va unido a la lógica de la cruz. Tal es la dinámica de sí a la santidad (GE, 174-177). «*No hay amor más grande que dar la vida por los que uno ama*» (Juan 15:13).

La muerte y resurrección del Hijo del hombre atraviesa la finitud y la falibilidad y lo abre a la eternidad de vida que se ofrece. Los “kairos” del Gólgota fecundan el “cronos” mundano, rutinario y pegadizo. Digo sí a mi vida cuando la entrego: «*Mi vida nadie la toma, soy yo quien la da*» (Juan 10,18). **El misterio pascual se convierte así en la «matriz»** de mi existencia, desde el entierro en el bautismo (Romanos 6,1-14) a través de las pequeñas muertes y renacimientos de mis duelos sucesivos, hasta el último viaje y el abrazo del Padre celestial en el Reino (ver EG, No. 144)<sup>36</sup>

### En lo cotidiano

Así, en el «martirio de lo cotidiano» es donde el sí se aprende en la llamada del que vive, en el don de uno mismo día a día: el testimonio de hospitalidad para todos se relaciona con las «líneas de fractura» de nuestro planeta, -como han encarnado los monjes de Tibhirine y Mons. Pierre Claverie-, el amor que desarma la violencia y se entrega gota a gota en la presencia, la espera y el servicio a cada uno.

Tal es el sí a este Dios «desarmado» (y no de «ejércitos») que en su Hijo se ha vaciado a sí mismo para que cada hombre pueda encontrar un espacio de vida (Filipenses 2,6-11). Esta es **la «fe elemental» en la vida**, este desprendimiento de uno mismo para ofrecer a cualquier persona una hospitalidad incondicional<sup>37</sup>.

36 Tesis de mi última obra, *Le mystère pascal. Aller au cœur de la foi*, Bière, Cabédita, 2019.

37 Cf. Christoph THEOBALD, «à l'école du Christ initiateur», *Tabga*, Hors -Série

## CONCLUSIÓN

Dios es, por definición, desbordamiento de vida, «*Deus diffusivus sui*». En su Hijo, engendrado de toda la eternidad (ver los episodios del bautismo y la Transfiguración), nos permite llegar a ser sus hijos e hijas.

Decir sí a la llamada de la existencia es, por lo tanto, **entrar en esta filiación divina** que teje nuestra identidad (1 Juan 3,1-2) y **poner a los demás en la «vida»**. El cuidado pastoral y la catequesis son, por lo tanto, del orden del engendramiento a la vida divina, de la cual somos, en cierto modo, los pedagogos y facilitadores.

---

n. 3, *Ecclesia* 2007. *Actas del Congreso sobre la responsabilidad catequética*, Paris, Service national de la catéchèse, 2008.